


 **Antonio Machado**
 “La tarde está muriendo...”
Soledades, galerías y otros poemas (1907).



La tarde está muriendo
 como un hogar humilde que se apaga.
 Allá, sobre los montes,
 quedan algunas brasas.
 Y ese árbol roto en el camino blanco 5
 hace llorar de lástima.
 ¡Dos ramas en el tronco herido, y una hoja
 marchita y negra en cada rama!
 ¿Lloras? ...Entre los álamos de oro,
 lejos, la sombra del amor te aguarda. 10

 **Juan Ramón Jiménez**
 “Pájaro errante y lírico”
Soledad sonora (1911).



Pájaro errante y lírico, que en esta floreciente
 soledad de domingo, vagas por mis jardines,
 del árbol a la yerba, de la yerba a la fuente
 llena de hojas de oro y caídos jazmines...
 ¿qué es lo que tu voz débil dice al sol de la tarde 5
 que sueña dulcemente en la cristalería?
 ¿eres, como yo, triste, solitario y cobarde,
 hermano del silencio y la melancolía?
 ¿Tienes una ilusión que cantar al olvido?
 ¿una nostalgia eterna que mandar al ocaso? 10
 ¿un corazón sin nadie, tembloroso, vestido
 de hojas secas, de oro, de jazmín y de raso?

 **Antonio Machado**
 “Colinas plateadas...”
 “Campos de Soria”
Campos de Castilla (1912).



¡Colinas plateadas,
 grises alcores, cárdenas roquedas
 por donde traza el Duero su curva de ballesta
 en torno a Soria, oscuros encinares,
 ariscos pedregales, calvas sierras, 5
 caminos blancos y álamos del río,
 tardes de Soria, mística y guerrera,
 hoy siento por vosotros, en el fondo
 del corazón, tristeza,
 tristeza que es amor! ¡Campos de Soria 10
 donde parece que las rocas sueñan,
 conmigo vais! ¡Colinas plateadas,
 grises alcores, cárdenas roquedas!...

 **Juan Ramón Jiménez**
 “Soledad”
Diario de un poeta recién casado (1917).



En ti estás todo, mar, y sin embargo,
 ¡qué sin ti estás, qué solo,
 qué lejos, siempre, de ti mismo!
 Abierto en mil heridas, cada instante,
 cual mi frente, 5
 tus olas van, como mis pensamientos,
 y vienen, van y vienen,
 besándose, apartándose,
 en un eterno conocerse,
 mar, y desconocerse. 10
 Eres tú, y no lo sabes,
 tu corazón te late, y no lo sientes...
 ¡Qué plenitud de soledad, mar solo!